

A mí me cae muy bien Margarita Zavala, sencilla como pocas, con sensibilidad, tacto, buen gusto y carisma, y me enterneció verla con viejitos que tienen más de 100 años, pero escenas como esta también me producen una gran preocupación, lo mismo que cuando HOO reúne a viejitos para extenderles un insuficiente cheque, pero que a muchos de ellos les permite aliviar graves carencias. No tenemos idea de lo que hemos ganado con la sola expectativa de vivir más años, ni de que perdemos lozanía, frescura, agilidad y belleza; de repente y casi sin sentirlo la juventud se va dando brincos por la ventana, cuando nos vemos en el espejo que está frente a nosotros o cuando nos miramos en los otros. Sólo hay dos formas de permanecer jóvenes: muriendo de manera temprana o en las fotografías que quizá se pongan amarillentas, pero que no envejecen. Cuando veía a Margarita Zavala saludar a esas viejitas y viejitos de rostros curtidos, a los que el tiempo parece haberles dado navajazos marcando indeleblemente sus facciones, me puse a pensar que ese grupo es representativo de la época revolucionaria, en ese tiempo algunos eran muy niños y otros apenas habían nacido, pero son parte de nuestra historia. Los viejitos, a los que de manera eufemística llamamos “de la edad de oro”, con los que nos cruzamos cada día, que parecen crecer en número, son el aviso con carácter de urgente de que nuestro pueblo está envejeciendo y de que si bien aún podemos disfrutar del bono demográfico, es decir de un gran número de jóvenes, a los que hemos desperdiciado y que hemos orillado a engrosar las filas de los “ninis” (ni estudian, ni trabajan), cuando nos demos cuenta tendremos una gran cantidad de adultos mayores impreparados, muchos de ellos, analfabetas cibernéticos, sin habilidades intelectuales y mermados de sus capacidades físicas en razón de la edad ¿qué va a hacer el país con tanto viejito?, ¿qué va a hacer el estado?, ¿qué van a hacer las comunidades?



Un problema que agrava la desunión y la desintegración familiar está ligado a los lugares y al tamaño de las viviendas. Muchas veces los constructores que hacen del levantamiento de unidades habitacionales un buen negocio, compran terrenos baratos, alejados de las zonas urbanas y los convierten en áreas de viviendas saturadas, sin espacios verdes, sin lugares de recreación para los niños, sin cajones de estacionamiento, sin locales para tiendas o escuelas y lo peor de todo sin servicios, incluso a veces en lugares que pueden propiciar problemas por ser antiguos lechos de ríos o en espacios cruzados por barrancas, como la zona donde inicialmente querían construir la central de abastos. La necesidad impulsa la compra ya sea de casas unifamiliares o de departamentos en edificios de dos, tres o más pisos, en uno y otro casos con tamaños similares a cajas de zapatos, la mayoría de las veces con sólo dos recamaras y espacios ridículos para cocina, sala-comedor y baño. ¿Qué ocurre con esto?, las familias que tienen dos hijos de distinto sexo tienen que mandar a dormir a uno de ellos a la sala y si existe un abuelo que esté solo no hay más remedio que abandonarlo en la antigua casa familiar, ¡pues resulta imposible llevarlo a vivir a la ratonera que carece de espacio!. Insistimos, mientras los grandes promotores de la vivienda, como el Infonavit, no exijan estándares de tamaño, calidad y confort para las familias, en realidad no están coadyuvando a solucionar los problemas de vivienda; y mientras los ayuntamientos extiendan permisos sin antes hacer un exhaustivo análisis del tipo de suelo, ubicación y viabilidad urbana, así como de constatar que existan los servicios que ofrecen en la publicidad los constructores, seguiremos mal, porque muchos fraccionadores construyen, venden y huyen, dejándoles a los compradores y por ende a los ayuntamientos la bronca de proporcionar agua potable, drenaje y vialidades en áreas alejadas, y eso también nos remite al problema cada vez más frecuente de abandono de ancianos, pues en las minúscula casa literalmente ya no “caben” los abuelitos. ¿Qué pasará cuando ya no existan las pensiones

en algunas dependencias sino sólo una cantidad para liquidación? ¿Qué pasará con los ex servidores públicos que sufran las enfermedades propias de la edad senil? Para tener una idea hay que considerar que solamente en Tlaxcala existen 1,500 jubilados del gobierno estatal en quienes se erogan 20 millones de pesos mensuales. Pero no crean que la cosa es pareja, hay quienes obtienen pensiones menores a 3 mil pesos y quienes cobran 20 veces más ¡cosas de la equidad!.



De dulce, de chile y de manteca: Dice el titular de Ecología que ya se lleva el 80% de avance en la limpieza del río Zahuapan, en contraste el gobernador dice que están poniéndose las bases para que concluya la limpieza el próximo gobierno....por lo que yo sé, mientras cada municipio cercano al río no cuente con una eficiente planta de tratamiento, de las que no dejan de funcionar por que no pagan la luz, y traten las aguas negras, para arrojarlas después al río, mientras no se construyan espacios de oxigenación, seguirá siendo el río el gran colector de aguas negras del estado... ¡Que en Tlaxcala no hay limosneros? Eso dice HOO, lo que pasa es que no se ha dado una vuelta los sábados por la calle 20 de noviembre, por el mercado, o por Chiautempan, en las esquinas de la carretera Tlaxcala-Ocotlán donde los tragafuegos piden dinero y en la esquina de la calle de casa de gobierno y ave. Revolución donde hay lava vidrios y ya de perdis por la avenida que va de Tizatlán hacia la avenida Revolución, donde hay un anciano que todos los días se expone a ser atropellado al cruzar de uno a otro carriles en esa transitada zona, o sea????... Nos enteramos de que con base en el reporte mensual de movimientos respecto al padrón municipal de predios, al mes de agosto de este año, los municipios de Alzayanca, Muñoz de Domingo Arenas, Ixtenco, Mazatecochco, Sanctorum, Nativitas, San Pablo del Monte, Tetla, Tlaxcala, Papalotla, Santa Apolonia Teacalco, Quilehtla, Ayometla, Xiloxotla, San José Teacalco, Emiliano Zapata, Axocomanitla y Benito Juárez, no habían reportado ingresos. O sea aparentemente no se pagan impuestos... Con la meta de plantar más de 3 millones de árboles, la Comisión Nacional Forestal (Conafor) tuvo hasta el 30 de septiembre para concluir con el programa de reforestación 2010, aplicado en zonas de grave tala; el subgerente operativo de la Conafor en Tlaxcala, José Manuel Ortiz Bretado, informó que en esta ocasión se destinaron cerca de tres millones de pesos para el programa de reforestación y que se espera la sobrevivencia del 75 por ciento de las especies sembradas, entre las que destacan pinos en sus diferentes géneros... Yo he leído sobre sumas millonarias de árboles plantados pero no sé quien los vaya a regar y a cuidar, tampoco sé que se haya encontrado la manera de conjugar ecología con economía, que sería la única forma viable de poder preservar nuestras zonas verdes...

Nuestro correo para comentarios: susana_fernandez2@yahoo.com.mx

www.deshojandoelcempaxuchil.net